

GRUPO ESPINAL

Stella Arber

Directora del MAC Museo de Arte Contemporáneo de Santa Fe

ESTRUCTURA INTERNA

Toda organización humana tiene una cultura no escrita de convivencia, que define las normas de comportamiento aceptables e inaceptables para los miembros que la integran.

Los grupos de trabajo no escapan a esta definición, tienen una organización, una estructura que modela sus prácticas y comportamientos, desde el sentido común surgen las pautas de acción individual dentro del grupo, así como su desempeño en general. La organización particularmente centrada en el trabajo, es propicia para que en conjunto afloren los talentos colectivos, potenciados por las energías individuales puestas a consideraciones de las competencias del conjunto.

Partiendo de que las metas u objetivos propuestos por el grupo tienen resultados altamente satisfactorios para los propios miembros, la conducta y los valores grupales intervienen directamente en el cumplimiento de su misión, visión y objetivos estratégicos.

El grupo Espinal posee una forma específica de trabajo, organizada de manera informal, pero con todas las pautas de acción antes mencionadas, son seis personas que a su vez están en parejas, comprometidos afectivamente y en convivencia directa y diaria, Abraham y Audisio viven en La Pampa, Carnevale y Collaud en Rosario, Pertovt y Villot en Santa Fe, este puntual acontecimiento geográfico hace que los encuentros no sean permanentes, sino que los momentos de reunión del grupo son esporádicos, aunque la comunicación sí es continua y fluida.

Este grupo ha puesto a consideración del conjunto las destrezas técnicas que poseen, los conocimientos específicos sobre las artes visuales y coordinan los esfuerzos, aportan ideas y conceptos, transfieren habilidades, toman decisiones de pleno consenso, interactúan con interdependencia, comprometen su tiempo y se energizan mutuamente, potenciando sus individualidades en pos del avance del equipo de trabajo.

En este caso hay una alta intensidad en la intervención de fuerzas psicológicas internas, que van desde la confraternización hasta la lucha abierta entre motivaciones, intereses, actitudes, conductas e ideas de las distintas personalidades que lo componen.

PAUTAS CONDUCENTES

Podríamos definir pautas puntuales de comportamiento del Espinal, existe un **“liderazgo compartido”**, una **“responsabilidad individual y otra colectiva”**, tienen una **“formación en desarrollo permanente”**, a la vez se **“autoasignan propósitos, objetivos o metas específicas”** y se evalúan los resultados como **“productos del esfuerzo conjunto”** y el

trabajo colectivo se observa como una **“oportunidad de crecimiento”** en la satisfacción del final de obra y se **“resuelven los conflictos”** por medio de la **“confrontación productiva”**. Todas las tareas tienen a su vez un **“soporte socio-emocional de sustento”** y entre sus miembros se reconocen e incorporan las diferencias como un **“capital propio”** del equipo.

PRODUCCIÓN COLECTIVA

Un grupo es un universo complejo donde aparecen todas las tensiones que el ser humano anida desde que aparece frente a otro, y allí confronta todos sus dones, talentos, apetencias y también sus miserias. Es probable que haya tranquilos momentos que definen linealmente puntuales crecimientos grupales y también desbordes individuales, que el propio grupo disuelve en su continencia activa. No puede ser fácil la fusión de tantas mentes pensantes, de tantas ideas fuertes, ni de la imaginación que a veces queda controlada y disuelta por la decisión del grupo.

El Espinal construye en medio de un panorama plástico con proyecciones que marcan tendencias, no apoyarse en ellas significa estar en la periferia creativa, afianzarse en esa posición, y sobre todo desde un grupo, significa no pocas discusiones, incidentes y protestas que el equipo recoge, analiza, disuelve o sintetiza como parte de su propia coherencia artística conjunta.

LO PARTICULAR – LO GENERAL

Paso a paso se van haciendo un lugar para disfrutar de lo propio y de lo ajeno, como resumen de una intensión anticipada, de una decisión tomada y arraigada de estar juntos.

Cuando se apartan y vuelven a sus lugares de origen, solos o con el otro de siempre, comienza otra multiplicidad de acciones de convivencia, que trae a la luz lo vivido y actuado en el grupo asumido como colectivo artístico.

Todas las relaciones afectivas íntimas de alguna duración, dejan un depósito de sentimientos hostiles que necesitan ser reprimidos para que no se manifiesten, o tratados en conjunto para aplacarlos y sólo en escenarios de tensión, conflicto, desencuentro, puede aparecer el bienestar, el encuentro, los resultados, y comenzar a desplazarse en las intersecciones logradas luego de prerrogativas opuestas y/o cruzadas.

Cada enunciación está bajo el control de determinados condicionamientos, posee sus propias demandas, tiene sus consistencias y sus debilidades y entran en conflicto con las enunciaciones del otro, y se producen así las contradicciones particulares y colectivas, generando las crisis y despertando dinámicas imposibles en soledad, sólo se sostienen en conjunto, y se articulan diversas acciones mentales de soporte, de sentido y competencia, para reanudar el diálogo.

Esto significa lograr las intersecciones, hablar, actuar, reflexionar y convertir, es decir, transformar los condicionamientos y posturas, en oportunidades para ejercer la convivencia.

FORTALEZA EN LAS DIFERENCIAS

La diversidad reaparece en calma y con otros componentes de conexión, que permiten eliminar las desigualdades, reducir las brechas y generar el acceso al espacio de acción conjunta.

Sobreviene el avance, la riqueza de lo policéntrico, y es previsible que en este punto se fortalezcan las diferencias y persistan las verdades individuales expandidas en la aceptación y la comprensión, logrando acercamientos y enriquecimientos recíprocos para proyectar una intercomunicación con movilidad constante.

Se articulan así todos los postulados, se desencadenan una serie de autoafirmaciones en la defensa de lo expresado, se examina a los demás y se autoexamina, en la confrontación controlada y reestructurada para lograr las producciones conjuntas, lo que se vislumbra como una liberación instalada, para el crecimiento grupal.

Controlado el episodio crítico, nuevamente son aliados y los intereses coinciden plenamente y todos están incluidos. El grupo está a salvo. El nuevo reordenamiento da seguridad y solvencia al conjunto activo.

PROTECCIÓN DE LA IDENTIDAD

Habrà que luchar entonces por proteger la identidad y configurar desde los nuevos recursos la propiedad intelectual y la disciplina particular, es decir, ordenar el territorio autónomo, conseguir desarrollar lo privado para poder aportar a la red, desde el refuerzo de su identidad personal.

Abolidos los conflictos, superadas las aristas ásperas, sobreviene la calma de volver a sí mismo, de restaurar la imagen primaria propia, tomar contacto con lo interno personal, sabiendo y teniendo la tranquilidad de lo resuelto, sin exigencias externas.

CONDICIONES PERSONALES

La potente impronta que posee cada uno está edificada en un caudal propio sin estridencias pasajeras, han ido haciendo de su experiencia visual un campo propicio para el diálogo interno, manifestándose en cada personalidad artística la diferencia marcada de la imaginación creadora profunda.

Luis Abraham, Rosa Audisio, Luchi Collaud, Adrián Carnevale, Gabriela Pertovt y Gabriel Villot son artistas argentinos en la escena plástica contemporánea, involucrados en una visión de conjunto y con una carga histórica que lleva ya casi diez años, desde el Espinal.

Además, son individualidades independientes y autónomas con subjetividad manifiesta en ese escenario plástico. Ellos conjugan lo profesional con lo lúdico y nos transmiten la serena alegría de ser artistas.

ANALISIS DE LA OBRA

de La Pampa

LUIS ABRAHAM

Concreta sus obras desde la dimensión espacial siempre presente, como dando la justa referencia contextual, donde sentará la base de sustentación a sus solitarios animales o a sus interminables caravanas, o a sus círculos de acción comunitaria en avance continuo.

Abraham asocia y disocia fondos y figuras, a veces separa para poder dar pautas claras de acción recíproca, otras yuxtapone y mezcla y no deja claro lo que es una y otra cosa, esta estrategia casi matemática en su invasión espacial, es lo que lo define, agudo controlador de sus organizaciones espaciales, crea y genera hasta el milímetro, las texturadas superficies que van anclando el espacio en su extensión territorial, allí se desatará luego y con clara definición, la presencia de las figuras zoomorfas, que compondrán finalmente la certeza de la escena.

Nada tambalea en las imágenes de este artista, sus universos son armoniosos, perfectos y continuos, son organigramas sin fisuras, armados como un puzzle. Nada interrumpe la trama. Abraham edifica, construye sobre un andamiaje fuerte con reminiscencias campestres, sus simbólicos escenarios rurales, a veces son contrapuestos con elementos de universos históricos de rudos antepasados, sin decaer en su devoción por el espacio físico-geográfico que tanto disfruta en recrear.

Este artista trabaja la imagen implicando y obligando al ojo a enfocar una y otra vez, para abarcar el todo, varias señales se disputan a la vez nuestra atención y no encontramos reposo visual hasta finalizar el recorrido de las obras. Abraham sabe contrarrestar este efecto y ordena el campo visual, no deja ningún intersticio a la sazón, y pone énfasis donde desea que descansemos. Distribuye en el plano todos los elementos, impone un recorrido precedente a nuestra percepción del orden, es decir que de antemano, el artista da respuesta a cualquier desorden visual lógico que se presente. Por momentos nuestros ojos son atraídos hacia puntos de gran contenido de información y profusión visual y por otros enfocamos directamente en el obstáculo, dado por una figura o varias en continuidad. Así produce el desplazamiento permanente del énfasis y en cada obra, tales efectos desempeñan un papel puntual acorde a cada configuración.

Lógicas organizaciones visuales donde lo poético está en amalgama profunda con la conciencia estética y el perfeccionismo visual de este artista.

ROSA AUDISIO

Deja ver composiciones donde la parcialidad en reiteración surge a partir de un eje de acción, que da continuidad a la imagen. Cada figura se metamorfosea hacia otras formas posibles dentro de la propia especie.

Simbologías vinculantes dialogan en escena, sin que se vislumbre un principio o un final, son como recortes de una seriación en repetencia de morfologías universales.

Agrupamientos, cardúmenes, son maneras éstas de sentenciar la obligación natural de juntarse (aunque aparezcan seccionados) para demostrar fuerza en el accionar conjunto, fuerza ampliada en el espacio de ocupación, tanto las figuras utilizadas como el espacio continente, en su juego de múltiples reciprocidades, actúan como elementos simbólicos con

alusión directa a la naturaleza viva, omnipresente, con raigambre en el agua, el aire o la tierra, pero convertida en el punto clave de acción en la obra de esta artista.

Esta naturaleza que nos provee de información conocida, en Audisio se transforma a partir de las continuidades de los cortes, en un efecto estimulador, haciéndonos reaccionar visualmente ante las interrupciones que son un imán para el ojo que busca la completitud y la exploración automática de la autonomía absoluta de la continuidad del todo. Las sacudidas abruptas de las obstrucciones, guían al ojo que ve el corte, no así al cerebro, que tiene fijado el modelo entero. Así, los vacíos se intuyen como llenos, y nos comportamos ante las obras de Audisio como si pudiéramos contemplar continuidades, las interrupciones nos aportan una información y nuestro sistema perceptivo acusa y asume la totalidad. Unidades que se desplazan en una cosmogonía absolutamente propia.

La artista crea imágenes de alto impacto visual, es consciente de crear efectos simples pero contundentes, y tiene un sostén figurativo de continuidad donde apoya toda su obra.

de Rosario

ADRIÁN CARNEVALE

Nos relaciona directamente con lo ancestral, hay un trato con el más allá en trayectoria sutil, mostrando los substratos trascendentes del desarrollo del ser en la tierra.

Confronta a través de una imagen esencial, desde la magia petrificada que deja una huella heredada y oradada en la piedra. Aparecen como núcleos de acción, representados en un destaque sugerido por la precisión histórica de un momento acontecido, una reunión, un recorrido humano, grabado como una huella indeleble en el esquema universal.

Carnevale apela a la memoria ancestral despojando a sus figuras de todo ornamento superfluo o agregados ficticios y va directo a subrayar esa memoria, desde analogías genuinas y substanciales que nuestra percepción capta sin rodeos.

La dimensión existencial nos implica, ya que podemos relacionarnos intuitivamente con la historia de la humanidad, aunque sólo estemos cruzando un corto tramo actual. Podemos movernos hacia atrás en el tiempo, porque el artista nos propone esta traslación a través de la representación de un espacio atemporal.

Las obras ofrecen además, campos de fuerza metafóricos, que encajan tanto individual como colectivamente con las leyes universales de todos los tiempos y vemos el reflejo de ciertas coincidencias anticipadas que nos inquietan en lo profundo.

El hombre en estado original, sin síntomas, sin latencias, se yergue, dejando su pasado poderoso frente a nosotros, aparece y nos deja el presente impregnado, ofrece resistencia desde su fuerza consagrada, desde el sustrato alquímico y mágico de todos los tiempos.

Carnevale sabe escalar y remontar este paraje milenario, donde vivos y muertos, hombres o bestias, están en escena solitaria, marcando su espacio con sus intervenciones anónimas de alto significado filosófico.

LUCHI COLLAUD

Atiende al juego diario de la convivencia entre seres humanos, las competencias y la lucha por la sobrevivencia se notan abiertamente en las multitudes representadas en sus obras.

Hay una clara alusión a lo epocal, marca a fuego el tiempo que le toca vivir a sus seres, Collaud asume el compromiso de representar la muchedumbre apesadumbrada y viviendo con las peligrosas fuerzas que la propia naturaleza humana le imponen.

Despojados de atavíos, sólo se muestran con los detalles fundamentales y las condiciones esenciales que hacen a la vida sobre el planeta, ningún abalorio o adorno podría cambiar la fuerza de vida de la propia especie.

El ser colectivo de Collaud, asume que estas experiencias los persiguen y aparecen como la marca en el orillo, del origen animal ineludible de todos y cada uno.

La especie en conglomerado anónimo, prolonga su lucha en una dinámica sin fin, en pos de seguir en un repertorio social de ritmo y velocidad que se ajuste al tiempo de vida implicado.

Las figuras aparecen inscriptas en una especie de "plantillas" no rígidas, sino más bien, como patrones flexibles utilizados en forma superpuesta, flanqueadas por otras tanta iguales a ellas, declarando en cada obra la potencia de la manifestación masiva en acción.

La ola humana tiene un ritmo interno que se traslada en el tiempo, estos seres podrían ser de cualquier espacio temporal. Hacen un abundante ruido visual al ocupar todo el plano o partes sustanciales de él y la redundante presencia, en hilera regular, define la igualdad existencial.

La artista sitúa con simplicidad el acontecer de sus seres, explora el entorno en que actúan en una secuencia de complejidad gradual, en la que cada figura está predeterminada para una rígida rutina. Insiste en evocar la jangada, que emprendió su alegórico viaje existencial cargado de quietud y silencio a veces, en marcha dominante otras.

Collaud deja la huella inequívoca de sus refinados detalles, pulimentadas superficies así lo determinan, consiguiendo texturas visuales de gran valor pictórico. Asordinados tintes vinculan los puntos de partida y llegada en una continuidad de recorrido ininterrumpido del relato visual. El drama de la degradación a la que es sometida la especie humana, se hace evidente.

de Santa Fe

GABRIELA PERTOVT

Adopta una forma, escoge un tema y domina el campo de acción desde la seguridad que le da el método conseguido gradualmente y a través del tiempo. La artista despliega una técnica depurada y procesada hasta el límite, sin perder de vista todo lo que ingresa al plano pictórico, logrando transmitir una síntesis que no deja de lado la producción, como estrategia prolongada en el tiempo. Y esa visión clara, de la cosa dominada, hace que Pertovt se aproxime a emblemas patrióticos propios de nuestra cultura o de otras, sin perder la calma.

El enmarañado conjunto de cintas que van componiendo sus imágenes, son una simbólica propuesta que nos habla de la generación de vínculos de una rica red progresiva y entrecruzada casi imposible de desarmar, y que forma parte de la naturaleza simbólica de iconos arraigados en ataduras complejas, de la sociedad argentina.

Los vínculos, los lazos, los encastrados, son regularidades en combinación, que en el caso de Pertovt, funcionan conformando estructuras simples, que van logrando la forma tridimensional de masas corpóreas definidas.

Casi como eslabones emergentes, de arriba hacia abajo y de un lado a otro, va atravesando las figuras con un manifiesto virtuosismo, consiguiendo configuraciones de inimaginable complejidad en la simplicidad, y dando cuenta de un trabajo exhaustivo e inagotable.

Pertovt atiende todos los flancos respecto de la definición y el registro fiel de los estímulos visuales del conjunto, nos acerca al centro de la escena, nos muestra la consistencia de las formas, sin debilidades.

Contrastes de exploración en el plano, ondulaciones constantes que mueven el ojo y lo desplazan para que vean y encuentren de inmediato la vaca siempre presente e involucrada, aún en la re-creación de obras maestras del arte.

Como si se tratara de un constructor siempre en busca del perfecto equilibrio de la estructura, va haciendo y deshaciendo figuras, creando notables morfologías de laberínticas tramas visuales, y organiza el juego-trabajo desde una sensibilidad hedonista que sólo tiene que ver con el puro placer de pintar.

GABRIEL VILLOT

Varios puntos claves de acción determinan la obra de este artista. Su primera distinción radica en lo que podríamos denominar como “**órdenes cerrados**” basados en simetrías puramente rotatorias, y la segunda en los “**órdenes seriales**” de secuencias rítmicas ilimitadas, logradas en la traslación. Así se suceden las imágenes referidas a hechos históricos dramáticos de la historia argentina, con ese orden donde las variantes hacen peso sobre el tema planteado, no deja resquicio sin alternancia y a la vez es constante la intensidad y el propósito de mostrar el horror humano.

Se puede observar otro orden fuertemente definido, la seriación, como una secuencia transversal basada en la alternancia, respecto de la secuencia encuadradora primaria, son configuraciones dadas en límites precisos o en zonas donde producen un enrejado en trama, compuesto por puntos o líneas que van determinando los planos de sustento, estas combinaciones hacen a las ricas texturas visuales que utiliza el artista y que confirman que no hay límites cuando las jerarquías no sobresalen y cada punto es valorado, forma, composición, técnica y destreza, todo en equilibrio y en dinámica acción en el plano.

Luego está la utilización espacial, y aquí se define toda la coherencia de la estructura de la imagen en Villot, ya que mantiene una organización por la vinculación de ramificaciones que van rellenando el espacio vacío y delimitando zonas en pos de los encuadres espaciales y tanto los grandes, como los pequeños tramos que hacen al espacio todo, comprenden un esquema que estructurado hasta la absoluta unidad, se presenta flexible en la variedad.

Procedimientos a veces contrastantes donde se advierte la planificación desde afuera hacia adentro (por subdivisión) y la construcción del espacio, desde el interior hacia el exterior (por repetición y ampliación) de la estructura, cualquiera sea el camino a seguir, Villot se distingue

por el equilibrio logrado en las maniobras compositivas de las imágenes. Eso no es todo, en cualquiera de las etapas por las que pasó este artista, se ve una clara envergadura estética que preside sus obras, una coherencia interior que atraviesa su producción y una inquietante originalidad en sus planteos.